



## GUÍA PRÁCTICA 1

# ELABORACIÓN DE TRABAJOS

EVA ANDUIZA PEREA Y MÓNICA MÉNDEZ LAGO

### Contenidos

1	Introducción	2
2	Las fases de elaboración de un trabajo académico	2
3	Elección y delimitación del tema	2
4	Búsqueda de fuentes y bibliografía	3
5	Elaboración de la estructura	5
6	Análisis y argumentación	6
	6.1 Comentarios de textos y artículos	6
	6.2 Trabajos y monografías	7
7	Redacción de los borradores y la versión final	8
8	Criterios de presentación formal	10
9	Criterios de evaluación: ¿qué es lo que se pretende conseguir con la realización de trabajos?	11
10	Referencias bibliográficas útiles	12



## 1 Introducción

En esta guía se proporcionan pautas para la realización de trabajos académicos. Al no circunscribirse a ninguna asignatura concreta presenta unas directrices generales que luego deben adecuarse a los requisitos de cada trabajo. No es lo mismo realizar un comentario de un texto o de un artículo, que un estudio monográfico sobre un tema. En todo caso, hay una serie de pautas generales que son comunes a todos estos trabajos y que es recomendable tener en cuenta en su elaboración.

Esta es la primera ocasión en la que elaboramos este tipo de documento, por lo que agradecemos cualquier comentario o sugerencia para tenerlos en cuenta en la realización de sucesivas versiones.

## 2 Las fases de elaboración de un trabajo académico

En la elaboración de cualquier trabajo deben tenerse en cuenta los siguientes elementos:

- elección y delimitación del tema;
- búsqueda de fuentes y bibliografía;
- elaboración de la estructura;
- análisis y argumentación (el núcleo del trabajo);
- redacción de borradores y de la versión final;
- presentación formal;
- pautas para citar bibliografía.

Los epígrafes siguientes se centran en los primeros seis elementos. Con respecto a las pautas para citar la bibliografía utilizada debe consultarse la **Guía Práctica 2**.

## 3 Elección y delimitación del tema

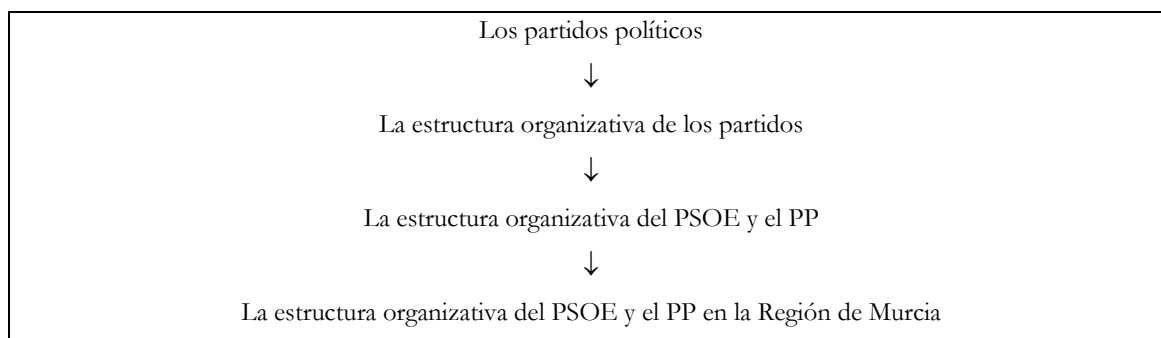
En ocasiones el tema del trabajo está claro porque de lo que se trata es de realizar un comentario de un artículo o tema propuesto por un profesor. En otros casos es preciso elegir un tema, lo que no es siempre un proceso fácil ni automático. Normalmente se comienza barajando diversas posibilidades, que en esta primera fase, suelen ser demasiado amplias para ser abordadas en un sólo trabajo. Por tanto, es preciso ir delimitando el objeto de estudio a



medida que uno se va adentrando en el campo elegido. Una persona puede comenzar interesándose por los partidos políticos en general y acabar haciendo un trabajo en el que se compare la estructura e implantación territorial de dos partidos en España, o delimitarlo aún más y elegir la Región de Murcia.

Para ir delimitando el objeto del trabajo conviene identificar los distintos aspectos y facetas de ese primer tema que nos interesa. Siguiendo con el ejemplo de los partidos, podemos ir revisando las diferentes cuestiones de los partidos que pueden ser objeto de investigación e ir precisando el tema como si tuviéramos un *zoom*:

#### *EJEMPLO 1*



En otras ocasiones el tema surge porque leemos un artículo interesante y queremos repetir una investigación similar, pero aplicando el esquema de análisis a otro caso, o incorporando modificaciones en algunos aspectos la investigación que nos inspira. Otras veces se trata de una mezcla de los dos procesos. Sea cual sea la trayectoria que conduce al tema objeto de estudio, es recomendable comentar brevemente en la introducción del trabajo las razones por las cuales resulta interesante estudiar el tema elegido.

## **4 Búsqueda de fuentes y bibliografía**

El primer paso para obtener información sobre un tema suele ser realizar una búsqueda bibliográfica en una biblioteca, a través del catálogo informático. Para ello hay que seleccionar varias palabras clave, que se introducen en el programa de búsqueda para que nos proporcione una lista de las obras escritas sobre ese tema. Si se conoce el nombre de algún autor que haya trabajado ese tema, se puede realizar una búsqueda por autor.



Conviene consultar en primera instancia la bibliografía más general y más reciente y luego ir acotando según interese. Una práctica corriente para encontrar bibliografía sobre un tema es recurrir a la técnica de "tirar del hilo", consultando los autores y las obras que a su vez citan los autores que leamos. De esta forma, en ocasiones basta con encontrar un par de buenas referencias sobre un tema (sobre todo si son recientes), porque en ellas irán apareciendo citadas otras obras anteriores sobre la misma cuestión.

La bibliografía sirve para diferentes propósitos en la realización de los trabajos. En primer lugar, la consulta de obras de otros autores nos permite ir acotando el tema objeto de estudio. También nos proporciona información sobre la forma en que ha sido estudiado ese tema con anterioridad: conceptos utilizados, explicaciones proporcionadas, enfoques teóricos usados, y métodos de análisis aplicados. Además, en las obras que consultemos podemos encontrar datos y argumentos interesantes para apoyar las afirmaciones que realicemos en los trabajos.

Junto a las obras de otros autores existen otras fuentes donde podemos encontrar datos que pueden resultar útiles en el análisis. Por ejemplo los anuarios, o los informes de distintos departamentos de la Administración Pública suelen contener datos electorales, demográficos, económicos o de otra naturaleza. En la actualidad muchos de estos datos se pueden obtener a través de Internet.

Es importante apoyar nuestras afirmaciones con información relevante. Si decimos, por ejemplo, que la situación económica de España a finales de los setenta era complicada, debemos aportar datos que ilustren y respalden esta afirmación. Los datos pueden provenir de la obra de algún autor que haya tratado este tema, o bien podemos obtenerlos directamente en anuarios económicos. Podemos escoger indicadores como el índice de crecimiento anual, el índice de inflación, el índice de paro, y el déficit público. Los datos no tienen porqué ser siempre numéricos. Podemos aportar un extracto de un discurso político, noticias de prensa, información extraída de programas electorales, etcétera.

En ocasiones la información que buscamos no está recopilada ni sistematizada, por lo que es preciso "construir" nuestros propios datos. Si analizamos la movilización popular durante la primera fase de la transición a la democracia y observamos que no existen análisis previos de esta cuestión, debemos sistematizar información dispersa y elaborar datos de distinta naturaleza que sean de utilidad. Una forma de hacerlo podría ser realizar una revisión de los periódicos más importantes de la época para extraer las noticias relativas a las



manifestaciones. A partir de ahí deberíamos seleccionar los datos que queremos considerar. Además del número de manifestaciones nos pueden interesar algunos aspectos de éstas: número de participantes, motivo de la manifestación, si fue reprimida de forma violenta o no, etcétera. Esta elaboración de los datos es un proceso costoso en términos de tiempo y esfuerzo, pero constituye una aportación muy importante.

## **5 Elaboración de la estructura**

Resulta difícil dar pautas generales para determinar la estructura de un trabajo académico, ya que en gran medida depende del tema que se trate y de las preferencias del autor. Siempre hay más de una estructura posible, así que compete al autor valorar las ventajas y desventajas de cada opción. Es frecuente ir modificando la estructura del trabajo a medida que se avanza en su ejecución.

La estructura de un trabajo se refleja en los epígrafes y subepígrafes en los que se ordena la exposición. Para ir avanzando en su elaboración conviene realizar varios esquemas en los que se vaya decidiendo cuáles son los aspectos más relevantes del tema en cuestión, que se convertirán en epígrafes. Dentro de cada epígrafe pueden distinguirse a su vez distintas cuestiones que constituyen los subepígrafes o secciones. Para guiar al lector es recomendable numerar las distintas partes de la estructura.

Además del núcleo central del trabajo cuya estructura varía dependiendo del tema de estudio, hay dos partes que siempre deben figurar en un trabajo: la introducción y las conclusiones. En la introducción se presenta el tema y se enuncian los objetivos del trabajo. También se puede describir brevemente la estructura y el modo en el que se desarrolla el trabajo para conseguir estos objetivos. Algunos autores empiezan la introducción narrando un acontecimiento o presentando una situación concreta y sólo después mencionan los objetivos del trabajo que se presenta.

En las conclusiones se recapitulan los principales hallazgos o puntos fundamentales del trabajo. También se pueden añadir algunas reflexiones al hilo de estos puntos más relevantes, que puedan constituir motivo de futuras investigaciones.



## EJEMPLO 2

Posible estructura de un trabajo sobre el sistema de partidos en el País Vasco

1. Introducción
2. El enfoque genético: los *clivajes* políticos
  - 2.1. El *clivaje* izquierda-derecha
  - 2.2. El *clivaje* nacionalismo-centralismo
3. El enfoque morfológico: fragmentación y polarización
  - 3.1. La fragmentación electoral y parlamentaria
  - 3.2. La polarización ideológica
4. Conclusiones
5. Bibliografía

## 6 Análisis y argumentación

Las pautas de análisis y argumentación dependen del objetivo del estudio. Aquí sólo se presentan unas directrices muy generales que cada profesora completará cuando explique el propósito de los trabajos de su asignatura.

### 6.1 Comentarios de textos y artículos

En este caso los objetivos fundamentales son:

- sintetizar los puntos más importantes del texto que se nos presenta;
- analizar, de manera razonada y argumentada, cada uno de esos puntos.

A la hora de sintetizar los contenidos de un texto debe hacerse referencia siempre a:

- el tema sobre el que trata el texto;
- las ideas más importantes que presenta el autor;
- los distintos elementos e ideas que se tratan.

La parte analítica del comentario puede consistir en:



- situar el texto y/o el autor en un contexto que permita interpretarlo o entenderlo mejor;
- criticar de forma argumentada las tesis que se sostienen en el texto que se comenta;
- identificar aspectos positivos o deficiencias de dicho texto;
- señalar si existen argumentaciones o datos poco convincentes;
- añadir información relevante sobre el tema que el autor no haya considerado;
- comparar el texto con las ideas expresadas por otros autores (o por el mismo autor en otros trabajos) con respecto a temas similares o a otros casos estudiados.

## **6.2 Trabajos y monografías**

En los trabajos la fase más importante del análisis comienza cuando ya se ha recopilado y leído una buena parte de la bibliografía y de los datos relativos al tema objeto de estudio. A partir de la lectura y de la reflexión iremos obteniendo tanto la estructura del trabajo, como el contenido de cada uno de los epígrafes y las ideas fundamentales que queremos sostener.

Durante la fase de análisis y antes de pasar a la redacción del trabajo se deben identificar y definir los siguientes puntos:

- conceptos más importantes que se utilizan en el trabajo;
- aspectos fundamentales del tema que se analiza;
- aspectos relacionados con ese tema.

### **EJEMPLO 3**

Posible esquema de elementos a tener en cuenta para estructurar un trabajo sobre comportamiento electoral

Aspectos fundamentales

- participación electoral
- orientación del voto

Aspectos relacionados

- oferta partidista
- contexto político
- variables sociodemográficas
- actitudes políticas



Al estudiar un proceso o fenómeno debemos, en primer lugar, identificar los términos sobre los que se va a elaborar la descripción y/o el análisis. A la hora de reflexionar sobre los aspectos más importantes de dicho fenómeno resulta útil consultar bibliografía en la que haya sido abordado el mismo tema. De esta manera se obtiene información sobre las formas en que éste ha sido estudiado previamente (conceptos que se han utilizado, distintos aspectos del fenómeno en cuestión que se consideran relevantes, etcétera). También es importante obtener información sobre el caso o casos concretos que nos interesan (un partido, una elección, un sistema político, etcétera), de manera que sus particularidades se reflejen en la estructura del trabajo.

Los datos o interpretaciones que obtengamos de la bibliografía o de otro tipo de fuentes nos servirán como punto de apoyo para la argumentación a lo largo del trabajo. El análisis de toda la información recopilada se debe hacer, al menos en parte, antes de ponerse a redactar, de forma que cuando se comience la redacción se disponga al menos de una estructura inicial del trabajo y de lo que va en cada sitio. Durante el proceso de redacción es frecuente que se modifiquen algunos aspectos de este esquema inicial o aparezcan lagunas, aspectos en los que antes no se había pensado, y que sea necesario consultar alguna obra o referencia más. En estos casos la búsqueda se realiza con un objetivo muy concreto en mente. Los elementos mencionados al hablar de la parte analítica de los comentarios de texto son igualmente útiles para la elaboración de trabajos y monografías (véase epígrafe 6.2).

## **7 Redacción de los borradores y la versión final**

Para realizar un buen trabajo generalmente es preciso redactar varios borradores hasta que se llega a la versión final. En estas sucesivas versiones se van tomando decisiones respecto a la ubicación de alguna información, asignándola a uno u otro epígrafe, e incluso se puede variar la estructura del trabajo. Además, en ese proceso se va mejorando la redacción, de forma que se consiga transmitir de forma óptima las ideas del trabajo. No hay que considerar la redacción del trabajo como un aspecto formal, ya que las palabras son el vehículo de las ideas que transmitimos. Lo que se juzga al leer un trabajo es lo que se desprende de su lectura y por tanto conviene que se cuide al máximo la redacción.

En general, se desarrolla una idea por párrafo. A veces hay un párrafo introductorio en el que se plantea una idea fundamental y los siguientes sirven para desarrollar esas ideas. Una vez más, no hay reglas estrictas, ya que existen diferentes estilos de redacción, pero conviene tener en mente la idea de que los párrafos vienen a tener entre diez y veinte líneas. No es





admisible un trabajo en el que cada página sea un continuo: se deben espaciar los párrafos y, si se quiere, sangrar la primera línea de cada uno. Tampoco es aceptable un trabajo con sucesivos párrafos de dos líneas.

Las notas de pie de página pueden resultar útiles durante la redacción para realizar comentarios o introducir información adicional que no se considere indispensable, o que sobrecargaría en exceso el texto principal. Para tener una idea de lo que puede situarse como nota, conviene pensar que, en principio, una persona debería poder leer el trabajo sin leer las notas y entender las ideas principales. Utilizando un símil podemos pensar en un árbol, cuyo tronco representaría la idea fundamental del texto, las ramas principales equivaldrían al contenido de epígrafes y subepígrafes y las más pequeñas a las notas.

Se debe hacer referencia y comentar la información contenida en tablas, figuras, y gráficos. Si es información adicional o de contexto, y no se considera necesario comentarlas, se debe ubicar las tablas, figuras y gráficos en un apéndice o anexo al trabajo. En ocasiones se pueden hacer tablas-resumen de los hallazgos o del esquema de análisis, como la que se refleja en el ejemplo siguiente sobre los distintos componentes del poder político. Estas tablas no son un sustituto de la explicación del texto, sino que se utilizan para completar y transmitir mejor las ideas del autor, dando una visión de conjunto.

#### EJEMPLO 4

Tabla resumen de los componentes del poder político

<i>Componentes del poder político</i>	<i>Recurre a ...</i>	<i>Desea producir actitudes de ...</i>
Fuerza	Amenaza	Temor
Influencia	Persuasión	Convicción
Autoridad	Reputación	Confianza

Fuente: Adaptado de Josep M. Vallés y Salvador Martí (2000): *Ciencia Política*, Barcelona: UOC, pág. 17.

Cuando se dude sobre algún aspecto de la redacción (ortografía o gramática), conviene recurrir a un diccionario o a libros de consulta sobre el uso del castellano. Para los internautas, la Real Academia de la Lengua tiene un servicio *on-line* que permite consultar la última versión de su diccionario y resolver dudas. Un error recurrente es comenzar las frases con un verbo en infinitivo: "Señalar que ..."; "Subrayar que...". Los infinitivos no pueden, salvo casos



excepcionales, ser el verbo principal de una oración. Es imprescindible incluir un verbo en indicativo: "Es preciso señalar que ...", o "Conviene subrayar que ...".

El estilo de redacción depende lógicamente de cada persona. Sin embargo, en términos generales, es recomendable limitar al máximo las licencias poéticas y utilizar un estilo lo más neutro, impersonal y claro posible. Los estilos más panfletarios y personales son adecuados para otros ámbitos, pero no para el de los trabajos académicos.

En la redacción es preciso tener en cuenta las citas bibliográficas. La **Guía Práctica 2** aporta indicaciones sobre cómo citar distintos tipos de documentos y fuentes bibliográficas. En un trabajo académico se debe identificar y reconocer las fuentes cuando:

- se citen exactamente pasajes de la obra de otro autor;
- se resuman pasajes de la obra de otro autor;
- se utilicen datos o informaciones contenidos en otras obras; o
- se utilicen ideas o contenidos desarrollados anteriormente por otros autores.

## 8 Criterios de presentación formal

En la elaboración de cualquier trabajo es esencial tener muy presentes los siguientes aspectos formales:

- los trabajos se presentan mecanografiados, grapados o encuadernados (sin clips), y con todas sus páginas numeradas;
- en la portada deben indicarse claramente los apellidos y nombre del autor, asignatura, curso, y titulación, así como el título del trabajo y la fecha de entrega;
- tras la portada se debe incluir un índice del trabajo;
- las tablas, figuras, cuadros y gráficos que se incorporen deben ir numerados;
- se debe revisar la ortografía y realizar varias lecturas de la versión final para detectar errores. Si la última lectura se hace sobre la versión impresa y ya no se puede volver a corregir e imprimir, es preferible corregir los posibles errores con bolígrafo (de la forma más discreta posible);
- al final del trabajo se incluirá una relación de la bibliografía y otras fuentes utilizadas para su elaboración (independientemente del sistema de citas que se haya elegido).



Es muy importante cuidar la presentación formal general del trabajo. Ello no implica utilizar un papel de gran calidad (el papel reciclado es perfectamente válido para los trabajos académicos en el ámbito de la Universidad), ni utilizar siete colores diferentes (salvo en el caso de algunos gráficos, cuya lectura se ve facilitada por el uso de colores). Es recomendable justificar los márgenes, y usar estilos homogéneos para identificar claramente epígrafes, subepígrafes, notas, etcétera.

Por último, es muy importante guardar una copia de los trabajos y comentarios que se entregan.

## **9 Criterios de evaluación: ¿qué es lo que se pretende conseguir con la realización de trabajos?**

En la evaluación de un trabajo se valora que se haya dedicado tiempo y esfuerzo a las diferentes fases de la elaboración: estudiar la bibliografía sobre el tema, obtener y sistematizar datos, ordenar las ideas y el material disponible, estructurar el trabajo, redactar los borradores y cuidar la presentación de la versión final. La calificación tiene en cuenta el esfuerzo realizado y el resultado final. No es suficiente con resumir los textos que se han leído, ni hacer un "refrito" con todos ellos, ni con narrar lo que ha sucedido en un periodo o acontecimiento concreto que se esté analizando. Se espera que se realice un análisis de la cuestión elegida, es decir, que se utilice la información recabada para construir una descripción completa, elaborar una argumentación sólida, e indagar (de manera más o menos exploratoria) sobre las causas o sobre las consecuencias e implicaciones del fenómeno estudiado. A continuación se exponen los puntos más relevantes que se deben tener en cuenta a la hora de realizar un trabajo (que son también los que tienen presentes quienes los evalúan).

A. El trabajo debe estar centrado en el tema propuesto y abordar sus aspectos más importantes (o, al menos, justificar de forma satisfactoria porqué algunos de estos aspectos se dejan de lado). Esto supone demostrar:

- conocimiento y comprensión del tema en cuestión;
- capacidad para orientar el trabajo hacia un objetivo concreto;
- habilidad para establecer conexiones entre la teoría y los ejemplos o casos concretos.



- B. Utilización de fuentes secundarias y primarias. Los trabajos deben ser el resultado de la consulta de fuentes secundarias (obras de otros autores) o primarias (datos electorales, estadísticos, discursos, leyes, etcétera). Se debe ser capaz de:
- leer con espíritu crítico, de forma que no se acepte algo como incuestionable sólo por el hecho de haber sido publicado. Nunca hay un único criterio ni un único factor explicativo a la hora de analizar un fenómeno complejo;
  - entender el contenido de lo que se está leyendo y cómo se relaciona con el resto del material consultado para el desarrollo del trabajo;
  - encontrar, utilizar e interpretar datos que sirvan como punto de apoyo de los argumentos y afirmaciones que se realicen a lo largo del trabajo.
- C. El trabajo debe contener una argumentación razonada. Las diferentes fuentes primarias y secundarias que se utilizan para elaborar un trabajo no tienen demasiado valor por sí solas. Lo adquieren al ser utilizadas para desarrollar un argumento, un punto de vista, o para describir un tema a partir de una estructura sistemática. No se trata de asumir posiciones o defender una opinión personal, sino de analizar de forma sistemática los diferentes aspectos de una cuestión. Los conceptos utilizados deben estar definidos y las afirmaciones que se realicen deben estar apoyadas en datos relevantes.

Como se ha mencionado anteriormente, un trabajo académico puede plantearse diferentes objetivos, que se deberán mencionar en la introducción. En parte, lo que se espera de un trabajo y la evaluación dependen del grado en que se haya conseguido de manera satisfactoria el objetivo que el autor del trabajo se marca al comienzo del mismo.

## 10 Referencias bibliográficas útiles

Anduiza, Eva, Ismael Crespo y Mónica Méndez (2000): *Metodología de la Ciencia Política*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Clanchy, John y Brigid Ballard (1995): *Cómo se hace un trabajo académico. Guía práctica para estudiantes universitarios*, Prensas Universitarias de Zaragoza.

Manheim, Jarol B. y Richard C. Rich (1988): *Análisis Político Empírico. Métodos de Investigación en Ciencia Política*, Madrid: Alianza Editorial.